

## Editorial

### Tuya-mia

La decisión del Consorci de Residus del Vallès Oriental de fichar a dos cargos directivos, uno convergente y otro socialista, para hacer un mismo trabajo, según establecen los estatutos del Consorci de Residus, de gerente y de consejero delegado, una tarea que desde el 2008 venía ejerciendo una tercera persona que, además, continúa como gerente del organismo general, pero ahora liberada de la gestión de las Deixalleries de la comarca, es una decisión que da la razón a ese pensamiento cada vez más extendido de que la responsabilidad de la crisis no sólo está en la economía, sino también en la política.

No se interprete este Editorial como un ataque personal a dos personas concretas, que como tales merecen nuestro respeto, pero sí una crítica a lo que en Italia ya se ha bautizado como *La Casta* política, y que no es una exclusividad del país transalpino.

Dentro de unos nueve meses, probablemente, este caso va a provocar consecuencias no deseadas en el seno del Consorci, porque el Real Decreto aprobado el pasado 27 de abril, sobre la Ley de Estabilidad Presupuestaria y Sostenibilidad Financiera, prohíbe severamente el déficit en todos los organismos públicos, y este organismo, Serveis Ambientals SA, tuvo en el 2011 un déficit de 50 mil euros y ahora con esta nueva carga laboral, que supera los 150 mil euros, difícilmente presentará mejores números, con lo cual tendrá que reajustar su plantilla... Pero bueno, no adelantemos acontecimientos que suficientes turbaciones tiene cada día para que tengamos que hablar de lo que tal vez pase dentro de nueve meses.

Este caso ejemplariza una conducta de *La Casta* política y, repetimos, nos olvidamos de las personas concretas, porque ellos no son los responsables sino los beneficiarios. La responsabilidad tiene más de un nombre propio, el presidente del Consorci de Residus del Vallès Oriental a la sazón alcalde de Sant Celoni, Joan Castaño, sino a una forma de entender la política que es transversal a todos los partidos, porque el nombramiento ha requerido el voto unánime del plenario de alcaldes del citado organismo público. No estamos pues ante un problema de partido, sino sistémico, de Sistema.

Los ciudadanos van a aceptar esta política de ajustes y recortes que se han anunciado y que se anunciarán, si quienes toman estas decisiones, también acaban con estas malas prácticas, estableciendo unos criterios claros y austeros a la hora de decidir el número de los cargos con declaraciones exclusivas a la gestión pública. Con toda seguridad saldrán voces en defensa de la autonomía local, pero no importa: Hay que acometerla y fijar por ley los sueldos y los cargos políticos que deben que tener las Administraciones públicas en base a criterios objetivos de población. No entramos en si los sueldos sean o no muy elevados, pero es la suma de tanto sueldo lo que eleva a excesiva la factura del gasto público.

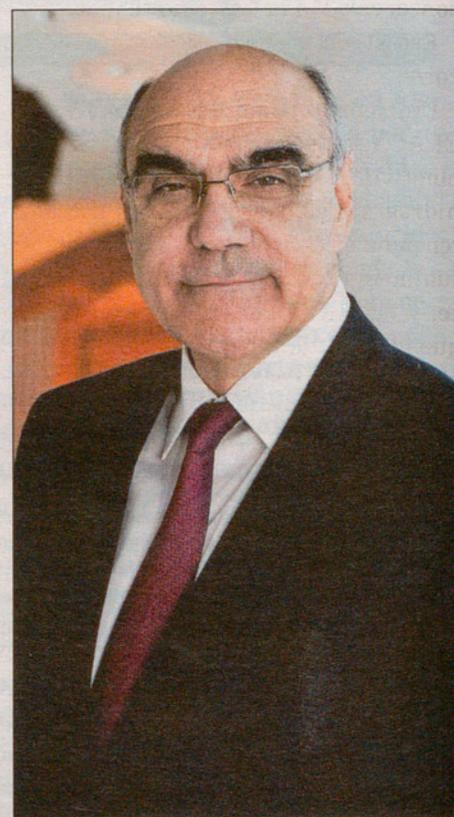
Es obvio que esta situación no la ha provocado el Consorci de Residus, pero es el paradigma perfecto de dos gotas de agua (tuya-mía) que ejemplariza el mal ejemplo.

## No se puede engañar a todos todo el tiempo

Y sé que lo que ahora voy a decir hoy suena a barbaridad: creo que vamos en el buen camino. Y no me tiren tomates o huevos, sino que dejen explicarme, que no se trata de un ataque repentino de locura. Que viendo como está el patio, la bolsa y la prima de riesgo (nunca un *pariente* me ha parecido tan antipático), parezco un candidato para ingresar de urgencia en el frenopático. No. La decisión del Ministerio de Economía de obligar a las administraciones públicas a aflojar todas las facturas pendientes para pagar a los acreedores de los Ayuntamientos y de las comunidades autónomas, no sólo supone una inyección en vena a las empresas y a la economía productiva legal, sino que demuestra que al gobierno no le importa que se pongan coloradas todas las administraciones, sean del color político que sean, para poner el contador de la deuda con las empresas a cero. Que esto haya perjudicado directamente a tres comunidades del PP como son las de Madrid, Valencia y Castilla y León, aún mejor; porque de esta forma se despejan las dudas: No es un problema partidario. En estos momentos tan acuciantes el gobierno no está actuando pensando en su interés de partido, sino en el interés general. Y lo que quiero crear. Primera observación.

Una segunda: son los gestores, no las siglas ni partidos políticos, los que son buenos o malos administradores. Cuando el comisario europeo Joaquín Almunia propagó la especie de que el gobierno de Rajoy exageraba el déficit heredado de Zapatero, que no era del 8%, y resulta que ahora sabemos que es del 8,9%, el descalificado es Almunia como gestor público. Es partidista, la apariencia de neutralidad es pura fachada. Pero en esta película de la mala gestión nadie está libre de culpa. Tampoco el Govern de la Generalitat.

En Barcelona, Artur Mas amamanta un pesebre que le aplaude todo lo que propone porque tiene la excusa ideal: el pacto fiscal. *Tenemos que hacer los recortes porque Madrid no nos da lo que es nuestro.* Este discurso es imbatible. Lo entiende todo el mundo. Por eso ya ha presentado el tercer ajuste. Este viento le sopla a favor. Contra más cabreados estemos, más rédito electoral obtendrá. *Cap problema.* El problema



Salvador Alemany, presidente de ABERTIS es un hombre de la plena confianza de Artur Mas.

lo tenemos nosotros con cada vuelta de tuerca, porque el talismán del pacto fiscal nunca llegará. Ya se ha ocupado Mas de que no llegue. El día que dijo que esto era una simple estación intermedia para el Viaje a Ítaca, mató al no nato. Pero eso no le importa, porque él está encoñado con el sueño de Ítaca.

Ítaca es un cuento griego. La claca mediática, lo sabe, pero el pesebre de la subvención o los que simplemente aspiran a medrar, le aplauden a rabiar como persona seria y responsable que es. Mas es el ejemplo, y lo es de verdad al cuadrado. Él siempre es el primero en anunciar el recorte de mañana. No duda, no le tiembla la mano porque ha descubierto que el *home del sac* en quien propinar todos los reproches no es él, sino *el otro*. No es una persona en carne y hueso. Es una entelequia, un espantajo. Es Madrid.

Todo cambia cuando los recortes pueden dañar a la *Casta* política (un estudio elaborado por presidencia del Gobierno señala que España es el país europeo con más cargos públicos, el doble que Italia que fue quien apadrinó este nombre de la *Casta*). Entonces, mira a otro lado. Ejemplos: Artur Mas hace ya más de un año que anunció el recorte de decenas de organismos